



MONICIÓN DE ENTRADA

En este tercer domingo de Pascua nos reunimos, como hermanos, en torno al Señor Resucitado, para abrir nuestras mentes y corazones a su palabra, y permitirle que nos llene con su presencia.

Cristo ha resucitado y tiene que resucitar también en nosotros, para que lleguemos a ser personas nuevas, en las que Cristo vive. Para que oigamos su voz, que nos envía con la fuerza del Espíritu, a compartir esta experiencia pascual como testigos de su misericordia.

¡Que esta celebración nos llene de paz y alegría en el Señor!

SALMO



Haz bri-llar so-bre no- so-tros, Se- ñor, la luz de tu ros-tro.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: Invoquemos, amados hermanos, a Cristo, triunfador del pecado y de la muerte, que siempre intercede por nosotros.

- Por la Iglesia, para que en todo el mundo, anuncie con renovado vigor a Jesús resucitado. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Para que Cristo, Señor supremo de la creación, haga que todos los pueblos gocen abundantemente de la paz que en sus apariciones otorgó a los discípulos. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Para que Cristo, el destructor de la muerte y el sanador de toda enfermedad, se compadezca de los débiles, enfermos y desdichados, aleje del mundo el hambre, las guerras y todos los males. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por los que viven sin fe, para que encuentren a Jesús en nuestro testimonio alegre y caritativo. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Para que esta asamblea y nuestra Unidad Pastoral, por la fuerza de Jesús, se transforme en testigo del Señor resucitado. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

Animador: Señor Dios, que con la muerte gloriosa de tu Hijo, has puesto el fundamento de la reconciliación y la paz, escucha las oraciones de tu Iglesia y haz de nosotros una humanidad nueva, pacificada por tu amor. Por Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina, inmortal y glorioso, por los siglos de los siglos.

SUGERENCIA PARA QUIEN ENSAYE EL SALMO

Lo que sigue es una propuesta de explicación a los fieles del sentido que tiene el salmo en el conjunto de las lecturas del día. El salmo de hoy (4) es la súplica de todos los creyentes a Dios para que se haga presente en nuestra vida y la ilumine con su presencia. Finalmente expresa la paz que esta presencia aporta a nuestra vida. "Haz brillar sobre nosotros, Señor, la luz de tu rostro"

"ABRE NUESTRO ENTENDIMIENTO"



Señor, nos cuesta creer
que vives Resucitado.

No te vemos con los ojos,
ni tocamos con las manos.

No sabemos comprender
que vives en "otro estado",
donde ya no cuenta el tiempo
ni se miden los espacios.

"Abre nuestro entendimiento"
para que veamos claro
que tu "gloria" sólo es fruto
de un amor crucificado.

Las llagas de pies y manos,
la herida de tu costado

son la expresión de haber dado
tu vida por los hermanos.

También nosotros, Señor,
queremos seguir tus pasos:
ser para todos heridos
los buenos samaritanos.

Con la fuerza de tu Espíritu
nos sentimos enviados
a "anunciar la conversión
y el perdón de los pecados".

Señor, con fe te ofrecemos
"un trozo de pez asado".

Queremos ser tus testigos,
bendice nuestros trabajos.

José Javier Pérez Benedí